

## Introducción

Desde 2015, con el fuerte choque de los precios del petróleo y de la reducción en la demanda mundial, la economía venía enfrentando un ajuste importante y estructural en términos de las fuentes de crecimiento económico. Este cambio estructural en la composición productiva de la economía, también tuvo que haber traído consigo un cambio de las elasticidades entre el producto y el empleo, cambiando la cantidad necesaria de trabajadores requeridos por unidad de producto, con lo cual la generación de empleo presentó una disminución paulatina en los últimos años.

En este contexto de por sí exigente, el primer semestre de 2020 vino acompañado por varios efectos de una crisis sin precedentes en la historia reciente de la economía, que se dio luego del contagio global del Covid-19, cuya única solución viable hasta la fecha es el distanciamiento social. Fue por ello que a partir del 25 de marzo de 2020 comenzaron una serie de políticas de orden nacional para cerrar la economía y mitigar los efectos del virus sobre la vida de las personas, para luego comenzar un periodo de desmonte lento y gradual de dichas restricciones a partir del 27 de abril, a medida en que se ampliaba la capacidad de repuesta del sistema sanitario.

Según el estudio del Banco de la República “Deterioro histórico del mercado laboral por la crisis sanitaria”<sup>1</sup> la entrada de la pandemia del Covid-19 al país “trajo consigo un deterioro sin precedentes del mercado laboral colombiano, tanto por su rapidez como por su magnitud”. Al respecto, el “Observatorio laboral Covid-19”<sup>2</sup> del BID, muestra que entre febrero y junio de 2020, la población ocupada cayó 16,5% en Colombia, cifra que muestra una caída más leve que la de Perú (-41,3% entre febrero-julio) y Chile (-21,2%, entre febrero-junio), pero más fuerte que la de México (-12,7%, para marzo-junio) y Brasil (-11,1%, para febrero-junio). Así mismo, el estudio del Banco de la República señala que en Colombia “la destrucción de empleo fue generalizada, afectando tanto zonas rurales como urbanas (aunque con mayor intensidad en estas últimas)” y que “al inicio de la crisis, dada la imposibilidad de buscar empleo, una buena proporción del empleo destruido fue absorbido por la inactividad, lo que atenuó las alzas de las tasas de desempleo (TD), que aun así fueron históricamente altas”.

De esta manera, el estudio del Banco de la República pone de frente dos temas importantes para el abordaje del comportamiento del mercado laboral urbano en el primer semestre de 2020 (que es el objeto de este informe): uno, que el impacto de la pandemia sobre el mercado laboral ha sido hasta ahora más fuerte en las ciudades y segundo, que el análisis del fenómeno de la inactividad es clave para la comprensión de la dinámica del desempleo, donde se tiene que la inactividad, que había venido aumentando alrededor de 3% entre 2016 y 2019, pasó a crecer un 15,8% entre el primer trimestre de 2019 y el primero de 2020.

Dado lo anterior, parte de este informe busca unir estas dos temáticas abordando el comportamiento de los inactivos, los ocupados, los desocupados, la tasa de desempleo y de los inactivos por ciudades (13 áreas metropolitanas) buscando similitudes y diferencias entre ellas.

En este orden de ideas, se encontró, entre otros, que las áreas metropolitanas con bajos incrementos en los inactivos, se caracterizan (excepto por Cúcuta) por tener una caída menos fuerte de los ocupados, sugiriendo que una menor pérdida (en términos porcentuales) de empleos habría ejercido una presión más baja sobre el aumento de los inactivos. Dentro de este grupo hay dos subconjuntos de ciudades, por un lado, uno con menores aumentos en el desempleo (Barranquilla, Bucaramanga y Medellín), lo cual indicaría que son las tres ciudades con indicadores menos fuertes en medio de este panorama adverso; por otro lado, estaría el subconjunto de ciudades con bajo incremento relativo de los inactivos, pero con mayor incremento en el desempleo (Pasto, Cartagena y Manizales) que tendrían hacia adelante la ventaja de no contar con una carga tan grande de inactivos pasando a la categoría de desocupados, presionando la tasa de desempleo aún más al alza.

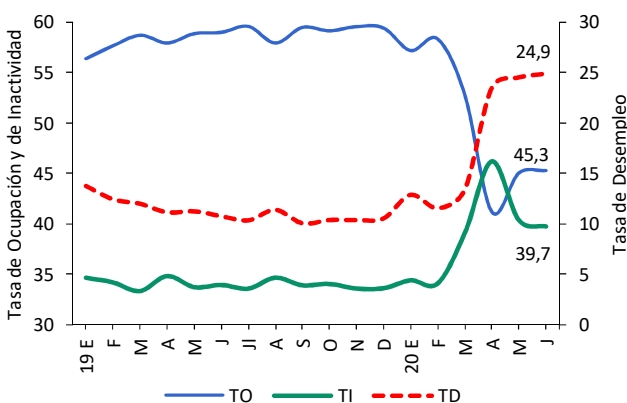
De otro lado, se identificó el grupo de ciudades con un aumento de inactivos más alto que el promedio, dentro de las cuales Montería y Bogotá mostraron un incremento del desempleo más bajo que el promedio y Cali, Villavicencio, Pereira e Ibagué con un aumento superior, donde se entendería que estas últimas cuatro ciudades serían las ciudades con mayores desafíos. En su conjunto, estas seis áreas metropolitanas, tendrían hacia adelante la desventaja del peso de los inactivos, los cuales irían optando por buscar empleo a medida que pase el tiempo, clasificándose, así como desocupados, lo cual traerá una presión sobre la tasa de desempleo, pese los movimientos positivos que se comiencen a ver en la actividad económica y en los ocupados.

El fenómeno de la inactividad surge de la falta de posibilidad de adaptar un número importante de actividades al teletrabajo y de las restricciones para salir a buscar uno nuevo. Es así como al inicio del aislamiento, las personas que tuvieron que cesar sus actividades no contaron con las condiciones para realizar diligencias y encontrar un nuevo empleo; con ello, una gran parte de

los trabajadores que salieron de la ocupación fueron clasificados como inactivos, razón por la cual el concepto de inactividad comenzó a cobrar relevancia pues se convirtió en una de las variantes para explicar las variaciones en la tasa de desempleo durante la pandemia.

Al respecto, en el trabajo realizado por Lamprea, Hernández, Ospina y Rivera (2020)<sup>3</sup>, que busca observar los efectos de aislamiento preventivo obligatorio en Colombia debido a la pandemia del COVID-19, se encontró que, del total de trabajadores del mercado laboral en 2019, solo el 37,7% podría adaptarse a las nuevas condiciones laborales mediante el teletrabajo. Los otros trabajadores que no entraron en esta clasificación se caracterizaban por presentar menores niveles educativos e ingresos más bajos.

Gráfico A. Evolución de las Tasas de Ocupación, Inactividad y Desempleo en las 13 Áreas.



Fuente: Dane

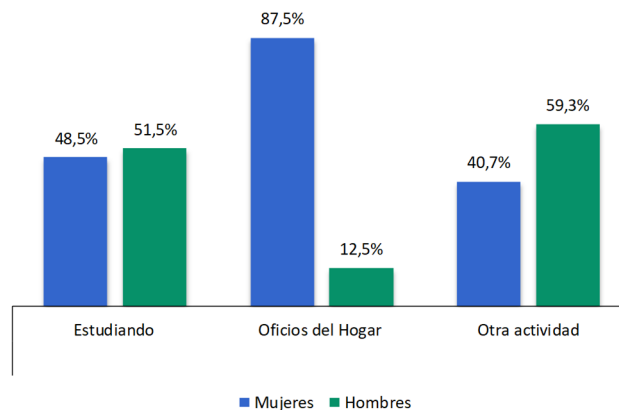
Por su parte, las mujeres, dicen ingresar a la inactividad para ocuparse de las labores no remuneradas en el hogar, lo anterior se da en medio de un contexto en el que las demandas de trabajo doméstico y de cuidado en el hogar han incrementado por las políticas de aislamiento, debido principalmente a la presencia permanente de los miembros del hogar, la ausencia de escuelas y centros de cuidado infantil de forma presencial y los amplios protocolos de limpieza que se requieren para protegerse al interior de los hogares.

Esto ha impactado de manera negativa las desigualdades al interior del hogar y en el mercado laboral, debido a un mayor número de mujeres que se retiran o pierden su empleo remunerado por asumir estas labores. De esta manera, en el primer semestre de este año, el 41,8% de los inactivos en las 13 principales ciudades manifestaron estar realizando oficios del hogar (3.027 mil personas), de los cuales el 87,5% son mujeres. Cabe resaltar que los hombres que dijeron estar realizando oficios del hogar se duplicaron respecto al mismo semestre en el año anterior. Adicionalmente, el 3,6% de los inactivos en las 13 áreas dijeron encontrarse estudiando, de los cuales el 51,5% son hombres (ver Gráfico B).

En términos de informalidad, en el primer semestre del año, se presentaron dificultades en la recolección de información para medir la informalidad, debido a que en los meses de marzo y abril la encuesta excluyó estas preguntas por la emergencia sanitaria del COVID-19.

Tanto a nivel nacional como en las 13 principales ciudades, la inactividad laboral comenzó a incrementar en la última semana del mes de marzo, alcanzando su máximo en el mes de abril; mes en que la tasa de inactividad se ubicó incluso por encima de la tasa de ocupación (ver Gráfico A). Con ello, a nivel de las 13 áreas metropolitanas, la tasa de inactividad para el primer semestre de 2020 se ubicó en 39,0%, luego de una variación positiva de 4,9 pp. Así, 7.249 mil personas se encontraban fuera del mercado laboral remunerado, lo que equivale a un aumento de 988 mil personas y a una variación porcentual de 15,8% entre el primer semestre de 2019 y de 2020. De forma similar a lo observado en el total nacional, las mujeres representan el 62,8% de las personas inactivas; a pesar de ello, el mayor incremento en la población inactiva se presentó en el sexo masculino (19,2% vs 13,8% de las mujeres).

Gráfico B. Distribución de la población económicamente inactiva en las 13 Áreas, según desagregados geográficos, tipo de actividad y sexo.



Fuente: Dane

Desde el mes de mayo, se empezó una inclusión paulatina de esta información, pero aún no se cuentan con anexos estadísticos, solo hasta el mes de julio se empieza la recolección y publicación regular de los datos. Pese a lo anterior, al cruzar los datos del nivel de informalidad de las ciudades en 2019 con la variación de los ocupados, de los inactivos o de los cambios en el desempleo por ciudades, no se encontraron relaciones evidentes que indiquen que el nivel de informalidad de las ciudades se relacione con el comportamiento de estas variables clave en este primer semestre de 2020.

Dados los problemas de medición mencionados anteriormente, el único dato que se tiene para este semestre es el del mes junio que, según el Dane, la informalidad para las 13 áreas metropolitanas registró una cifra de 45,3%, inferior en 0,7 puntos porcentuales al dato reportado en el mismo mes de 2019 (46,1%). No obstante, con el propósito de continuar dándole seguimiento al fenómeno de informalidad en el mercado laboral, se hará un análisis por posición ocupacional que puede dar algunas pautas sobre su comportamiento en estos meses.

Lo ocupados a nivel nacional se clasifican en 8 grandes grupos según su posición ocupacional, de los cuales el obrero empleado particular y los trabajadores por cuenta propia abarcan el 88,1% del total de los trabajadores, en este primer semestre fueron precisamente estas dos clasificaciones las que registraron las mayores pérdidas de empleo con 1.134 mil personas, equivalente al 82,9% de la pérdida total. Al desagregar esta cifra, se encuentra que la mayor pérdida de empleo se concentra entre los obreros, empleados particulares (759 mil) que generalmente entran en la categoría de empleo formal como trabajadores asalariados. Por su parte, los trabajadores por cuenta propia o independientes registraron una pérdida de 375 mil puestos de trabajo, una cifra inferior a la registrada por los asalariados.

Este comportamiento estaría reflejando un cambio de tendencia frente a los resultados observados en 2019, cuando el empleo asalariado empezó a crecer por encima de los trabajadores por cuenta propia. Consistente con los análisis regionales de la CEPAL que suponen un aumento de los trabajadores independientes y por ende un deterioro de la calidad del empleo, debido a que estos trabajadores no tienen acceso a servicios de salud de calidad y, dadas las características de su trabajo, están más expuestos al contagio. (CEPAL/OIT, 2020)<sup>4</sup>

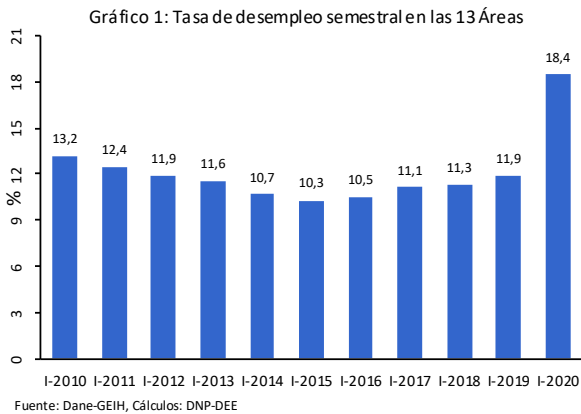
1 Grupo de Análisis del Mercado Laboral (GAMLA), (2020). Deterioro histórico del mercado laboral por la crisis sanitaria ¿cuánto se debió a las restricciones sectoriales de aislamiento? Banco de la República, Reportes del Mercado Laboral, No 15.

2 Observatorio laboral del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), (2020). Disponible en: <https://observatoriolaboral-bid.herokuapp.com/empleo/>

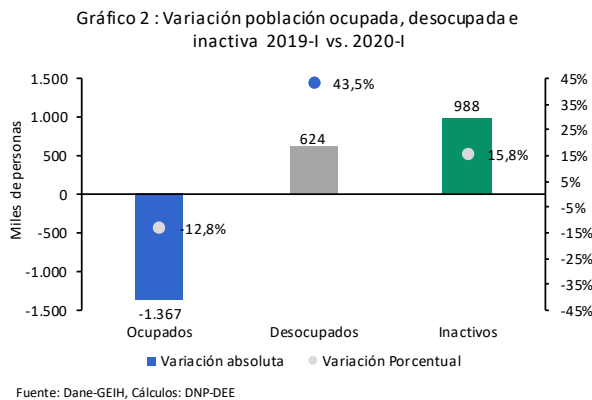
3 Lamprea, Tania; Ospina, Vanessa; Hernández, Gustavo; Rivera, Ana, (2020). Una medida de los efectos potenciales del Covid-19 en el empleo: el caso de la política de aislamiento preventivo obligatorio en Colombia, Archivos de economía No.508, Departamento Nacional de Planeación.

4 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)/Organización Internacional del Trabajo (OIT), “El trabajo en tiempos de pandemia: desafíos frente a la enfermedad por coronavirus (COVID-19)”, Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, N° 22 (LC/TS.2020/46), Santiago, 2020.

## Análisis de los principales indicadores de mercado laboral<sup>1</sup>



Entre el primer semestre de 2019 y el primero de 2020, la tasa de desempleo llegó a 18,4% tras aumentar 6,5 puntos porcentuales (pp), en un hecho sin precedentes, debido a las medidas tomadas por el Gobierno a raíz de la entrada de la pandemia del Covid-19 en marzo a Colombia. (Gráfico 1) En este contexto, se menciona que la tasa de desempleo tuvo una caída de -0,1 pp en el primer trimestre del año, mientras que en el segundo trimestre el aumento fue de 13,3 pp, con respecto al mismo trimestre del año anterior.



En términos poblacionales, en el primer semestre del año, el aumento del desempleo se explica tanto por la caída en los ocupados como por el incremento en los desocupados. No obstante, la población inactiva juega un rol importante. Al respecto, entre el primer semestre de 2019 y el primero de 2020, hubo una caída de 12,8% en la cantidad de ocupados, con lo cual se perdieron 1.367.000 puestos de trabajo (aprox.). (Gráfico 2) Ahora bien, una persona en edad de trabajar que pierde su trabajo puede optar por buscar uno nuevo, con lo cual se clasifica como desempleada, o dejar de participar en el mercado laboral, con lo cual se clasificaría como inactiva. En este contexto, la pérdida de puestos de trabajo se tradujo en un aumento de 43,5% en los desocupados, cifra que implica un incremento de 624 mil personas desocupadas. De este modo, el 46% de las personas que perdieron su empleo pasaron a engrosar la categoría de desocupados, mientras que el resto, un 54%, que suma 743 mil personas, pasaron a la inactividad. Así, la inactividad, que había venido aumentando alrededor de 3% en entre 2016 y 2019, pasó a crecer un 15,8% en el periodo de tiempo bajo análisis. (Gráfico 3)

Todo lo anterior implica que el alto incremento de los inactivos amortiguó el aumento en el desempleo de forma importante, ya que si todas las personas que perdieron su trabajo hubieran optado por buscar uno nuevo de manera inmediata y se hubieran clasificado como desocupados, la tasa de desempleo hubiera elevado a una cifra cercana al 24,7%. De esta forma, a futuro, una parte importante de estos inactivos optará por buscar empleo (clasificándose como desocupados), lo cual traerá una presión sobre la tasa de desempleo, pese los movimientos positivos que se comiencen a ver en la actividad económica y en los ocupados.

Tabla 1: Tasas de desempleo en el primer semestre de 2020

Ciudades	I-2019	I-2020	Variación
			I-2019 I-2020 pp
Ibagué	17,0	28,5	11,5
Cúcuta	16,5	26,6	10,1
Pereira	8,8	18,6	9,8
Villavicencio	13,7	22,1	8,4
Manizales	12,0	20,3	8,3
Cali	13,1	20,9	7,8
Cartagena	7,1	14,6	7,5
Pasto	10,9	17,6	6,7
Medellin	13,0	19,0	6,0
Bucaramanga	10,9	16,8	5,9
Bogotá	11,9	17,7	5,8
Montería	13,0	18,6	5,6
Barranquilla	7,7	12,5	4,8

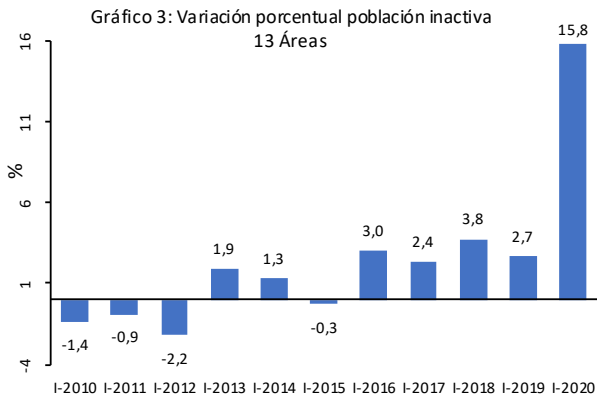
Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

Frente al choque causado por la pandemia, todas las 13 áreas sufrieron aumentos drásticos en su tasa de desempleo entre el primer semestre de 2019 y el primero de 2020, siendo Ibagué, Cúcuta y Pereira las de mayor aumento, con incrementos superiores a los 9,8 pp y Barranquilla, Montería y Bogotá, las de menor aumento, con subidas de 4,8 pp, 5,6 pp y 5,8 pp, respectivamente. (Tabla 1)

Sin embargo, y contrastando con lo anterior, la ciudad con mayor pérdida de empleo fue Bogotá, (que es una de las ciudades con menor aumento en el desempleo) concentrando el 42% de los empleos perdidos, seguida por Cali con un 14% y Medellín con un 13%, con lo cual, estas tres ciudades concentran cerca del 70% del empleo perdido a nivel de las 13 áreas. En cuarto lugar se encuentra Barranquilla con un 6% y luego el resto de áreas con porcentajes que varían entre 3,5% y 1,1%. Esto sugiere que tras los aumentos en las tasas de desempleo, hay matices importantes que diferencian el comportamiento del mercado laboral por ciudades.

Para abordar estos matices, se ideó la Tabla 2, que divide las áreas metropolitanas en dos grandes grupos según si el incremento de su inactividad es más bajo (Grupo 1) o más alto (Grupo 2) que el incremento total de la inactividad en las 13 áreas (15,8%). (Nótese que en la Tabla 2, se somborean en gris los valores inferiores a al promedio general de cada indicador)

1. Las cifras de este ejercicio fueron calculadas a partir de los anexos de los boletines de la GEIH publicados por el Dane. Por ello, los datos podrían diferir brevemente de cálculos a partir de los archivos planos sin alterar las conclusiones principales.



Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

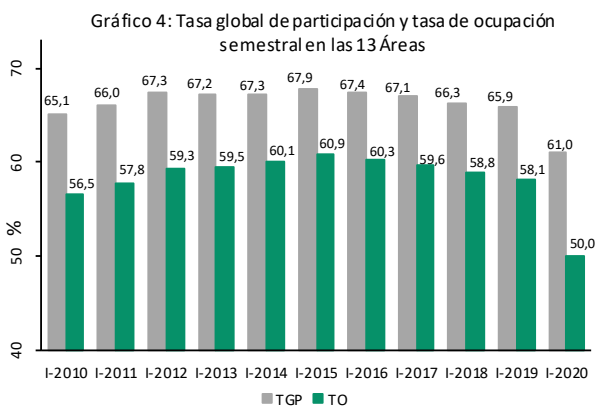
Tabla 2: Indicadores laborales en el primer semestre de 2020

Ciudades	Tasa de desempleo	Aumento en la tasa de desempleo (pp)	Variación en los ocupados	Variación en los desocupados	Variación en los inactivos	Tasa de informalidad medida por Seguridad Social*
<b>Grupo 1: Aumento de los inactivos &lt; 15,8%</b>						
<b>Aumento moderado en el desempleo</b>						
Bucaramanga	16,8%	5,9	-8,8%	47,3%	8,2%	56,0%
Medellín	19,0%	6,0	-10,1%	40,0%	9,9%	40,6%
Barranquilla	12,5%	4,8	-9,8%	51,1%	13,1%	64,7%
<b>Aumento fuerte en el desempleo</b>						
Manizales	20,3%	8,3	-10,3%	64,4%	3,7%	36,1%
Pasto	17,6%	6,7	-8,5%	57,6%	6,6%	61,7%
Cúcuta	26,6%	10,1	-14,1%	56,1%	7,0%	73,4%
Cartagena	14,6%	7,5	-10,7%	94,8%	7,3%	58,8%
<b>Grupo 2: Aumento de los inactivos &gt; 15,8%</b>						
<b>Aumento moderado en el desempleo</b>						
Bogotá	17,7%	5,8	-14,0%	34,1%	23,1%	43,5%
Montería	18,6%	5,6	-13,1%	30,1%	17,0%	65,8%
<b>Aumento fuerte en el desempleo</b>						
Ibagué	28,5%	11,5	-20,4%	50,7%	17,4%	55,5%
Villavicencio	22,1%	8,4	-14,5%	50,7%	17,8%	59,4%
Cali	20,9%	7,8	-15,0%	45,7%	18,8%	51,8%
Pereira	18,6%	9,8	-19,5%	87,5%	19,8%	50,8%
<b>Total 13 área:</b>	<b>18,4%</b>	<b>6,5</b>	<b>-12,8%</b>	<b>43,5%</b>	<b>15,8%</b>	<b>49,3%</b>

Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

(\*) Tasa de 2019. Ver definición en el glosario

Nota: Se sombrea en gris los números que se encuentran por debajo de su respectivo resultado total 13 áreas.



Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

El contraste entre los grupos 1 y 2 nos permite ver que las ciudades del Grupo 1, que son las ciudades con un incremento más bajo de los inactivos, se caracterizan (excepto por Cúcuta) por tener una caída menos fuerte de los ocupados, sugiriendo que una menor pérdida de empleo habría ejercido una presión más baja sobre el aumento de los inactivos.

Ahora, al examinar el Grupo 1, según la intensidad del aumento en el desempleo, se nota que: Bucaramanga, Medellín y Barranquilla, son las ciudades con menor aumento en el desempleo, lo cual se suma a la caída moderada en los ocupados y al incremento moderado en los inactivos, ya descrito, lo cual indicaría que son las tres ciudades con indicadores menor fuertes (o mejor posicionadas) en medio de este panorama adverso.

Por otra parte en el Grupo 1 también se encuentran Manizales, Pasto, Cúcuta y Cartagena, que por lo contrario tienen aumentos en el desempleo superiores al promedio, pese a haber tenido una pérdida moderada de empleos (excepto Cúcuta). Pese a lo anterior, es necesario recordar que también son ciudades con un aumento moderado de los inactivos, con lo cual tienen la ventaja hacia adelante de no contar con una carga importante de inactivos pasando a la categoría de desocupados, presionando así la tasa de desempleo al alza.

Pasando al Grupo 2 y realizando el mismo ejercicio de dividir las ciudades según la intensidad del aumento en el desempleo, se nota que: Bogotá y Montería, son las ciudades con menor aumento en el desempleo. No obstante, son ciudades con pérdidas importantes de empleo y aumentos altos en la inactividad lo cual tiene la desventaja de que una parte importante de estos inactivos optará prontamente por buscar empleo, clasificándose como desocupados lo cual traerá una presión sobre la tasa de desempleo, pese los movimientos positivos que se comiencen a ver en la actividad económica y en los ocupados.

Finalmente, en el Grupo 2 se encuentran también Ibagué, Villavicencio, Cali y Pereira, que por lo contrario tienen aumentos en el desempleo superiores al promedio. Si esto se suma a la alta pérdida de empleos y al alto incremento en los inactivos, se puede decir que son las cuatro ciudades con mayores desafíos para recuperar los niveles de desempleo previos a la pandemia.

Por último, es preciso indicar que al contrastar los grupos con los niveles de informalidad de 2019, no se encuentran relaciones evidentes entre las variaciones de los ocupados, de los inactivos o de los cambios en el desempleo con los niveles de informalidad.

Respecto a los niveles de desempleo, Ibagué y Cúcuta no solo fueron las ciudades de mayor incremento en la tasa de desempleo, sino que también fueron las ciudades con la tasa más alta en el primer semestre de 2020, con resultados de 28,5% y 26,6%, respectivamente. Vale la pena anotar que, desde antes de la crisis, estas dos ciudades ya registraban tasas altas de desempleo. En contraste, se encuentra Barranquilla que con una tasa de desempleo de 12,5%, fue la ciudad con menor aumento en el desempleo (4,8 pp) y menor tasa, en el semestre analizado. (Tabla 1 y Tabla 2)

Pasando a la participación, la Tasa Global de Participación (TGP) se redujo 4,9 pp, entre el primer semestre de 2019 y el primero de 2020 (Gráfico 4), acompañando su reducción con el alto incremento de los inactivos que como se mencionó anteriormente fue de 15,8%. Con ello, la tasa se ubicó en 61,0%, que es el valor más bajo desde que se tienen registros de la GEIH (2007). Por ciudades, el comportamiento de la TGP guarda los mismos patrones que los inactivos, luego es totalmente congruente. (Tabla 3) De este modo, se observa que las ciudades con mayor reducción en la TGP, son las ciudades con mayor incremento en los inactivos y viceversa, siendo Pereira y Bogotá las ciudades con mayor reducción en la TGP, con registros de -6,8 pp y -6,6 pp, respectivamente y Manizales y Pasto, las de menor reducción con bajas inferiores a los 2,0 pp.

Tabla 3: Tasa de Ocupación y Tasa Global de Participación en el I-2020

Ciudades	Tasa Global de Participación		Inactivos	Tasa de Ocupación	
	I-2020	Variación I-2019 -I-2020 pp	Variación I-2019 -I-2020	I-2020	Variación I-2019 -I-2020 pp
	Pereira	56,5	-6,8	19,8%	46,1
Bogotá	62,6	-6,6	23,1%	51,7	-9,3
Ibagué	57,4	-5,9	17,4%	41,3	-11,2
Montería	56,5	-5,7	17,0%	46,2	-7,9
Cali	62,0	-5,6	18,8%	49,3	-9,5
Villavicencio	60,5	-5,2	17,8%	47,3	-9,3
Barranquilla	60,2	-4,1	13,1%	52,8	-6,6
Medellín	61,5	-3,0	9,9%	49,9	-6,2
Cartagena	53,3	-2,6	7,3%	45,7	-6,2
Bucaramanga	63,9	-2,4	8,2%	53,3	-5,7
Cúcuta	57,1	-2,3	7,0%	42,1	-7,5
Pasto	62,0	-1,8	6,6%	51,2	-5,6
Manizales	57,3	-1,2	3,7%	45,8	-5,7

Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

Tabla 4: Ocupados por sector económico en el primer semestre de 2020

Sector Económico	I-2019 Miles de personas	I-2020 Miles de personas	Variación I-2019 I-2020 porcentaje
Ocupados	10.654	9.287	-12,8
Comercio	2.311	1.964	-15,0
Industria	1.539	1.309	-15,0
Adm. Pública, educación y salud	1.433	1.254	-12,5
Act. Profesionales y técnicas	958	933	-2,6
Act. artísticas y de entretenimiento	1.113	849	-23,8
Transporte y almacenamiento	816	766	-6,1
Alojamiento y servicios de comida	807	695	-13,8
Construcción	784	679	-13,4
Información y comunicaciones	243	223	-8,1
Act. Financieras y de seguros	247	222	-10,3
Act. Inmobiliarias	211	172	-18,5
Suministro de servicios públicos	94	139	48,0
Otras ramas*	98	74	-24,3

Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

\*La definición del sector se encuentra especificada en el glosario.

Tabla 5: Variación absoluta de ocupados por sectores

	Comercio	Industria	Adm. Pública, educación y salud	Act. Profesionales y técnicas	Act. artísticas y de entretenimiento	Transporte y almacenamiento	Alojamiento y servicios de comida	Construcción	Información y comunicaciones	Act. Financieras y de seguros	Act. Inmobiliarias	Suministro de servicios públicos	Otras ramas*	Total	Ocupados (miles)
Barranquilla	-17.805	-30.598	-15.478	19	-20.396	2.795	8.818	-3.917	-9.311	-2.346	-3.042	1.893	-623	-89.576	825
Bogotá	-170.507	-62.832	-77.872	7.035	-122.011	-17.571	-82.558	-33.914	894	-19.378	-12.150	25.348	-17.725	-577.774	3.559
Bucaramanga	-11.508	-18.662	-4.110	8.221	-10.466	-5.256	3.733	-3.842	152	-1.130	-2.987	-568	-885	-47.307	492
Cali	-39.907	-32.467	-25.306	-12.179	-24.577	-13.548	-14.252	-14.167	-5.024	-3.046	-4.167	5.024	-2.052	-185.214	1.048
Cartagena	-5.959	-15.726	-12.216	-2.210	-6.297	-2.997	5.797	-2.674	-1.964	-36	-1.379	1.669	-1.334	-45.107	377
Cúcuta	-7.459	-4.716	-2.454	-1.531	-14.154	-5.561	-5.838	-4.856	-354	-598	-1.625	572	1.155	-47.365	288
Ibagué	-12.199	-2.989	-6.300	-1.676	-5.482	-1.736	-7.922	-4.799	-750	-1.571	-1.123	520	-1.398	-47.397	185
Manizales	-3.806	-3.740	-2.038	750	-2.359	-1.571	-2.159	-3.260	222	-186	-661	41	-344	-19.087	166
Medellín	-51.726	-35.977	-22.338	-17.140	-37.118	3.448	-7.121	-17.960	999	2.861	-8.037	7.688	1.716	-180.183	1.606
Montería	-3.884	-4.839	-3.407	-1.090	-4.801	1.788	290	-2.266	-394	-889	-574	-276	-239	-20.539	136
Pasto	-535	-2.929	655	-408	-6.976	-1.948	-1.238	-1.884	-227	236	-965	1.469	-833	-15.585	167
Pereira	-11.654	-11.944	-5.551	-2.065	-6.650	-4.395	-7.451	-5.582	-2.736	589	-2.279	706	-657	-59.328	245
Villavicencio	-9.873	-2.745	-2.612	-2.578	-3.485	-3.170	-1.829	-5.996	-1.095	32	66	965	-488	-32.809	193
Total	-346.823	-230.166	-179.027	-24.851	-264.771	-49.721	-111.727	-105.118	-19.590	-25.463	-38.924	45.051	-23.707	-1.367.271	
Crecimiento anual	-15,0%	-15,0%	-12,5%	-2,6%	-23,8%	-6,1%	-13,8%	-13,4%	-8,1%	-10,3%	-18,5%	48,0%	-24,3%	-12,8%	
Ocupados	1.964.238	1.308.876	1.254.308	933.383	848.534	766.178	695.226	679.325	222.915	221.970	172.038	138.821	73.826		9.287

Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

(\*) La definición del sector se encuentra especificada en el glosario

En cuanto al nivel de participación en sí mismo, Bucaramanga fue la ciudad de mayor participación, con una TGP de 63,9% en el primer semestre de 2020, seguida por Bogotá (62,6%), que había sido hasta ahora la ciudad de mayor participación. Por otro lado, Cartagena continuó siendo el área metropolitana de menor participación, con una tasa de 53,3%, seguida de Montería y Pereira con 56,5%, cada una.

En términos de empleo, la Tasa de Ocupación de las 13 áreas también sufrió un retroceso importante de 8,1 pp (Gráfico 4), que implica aproximadamente la pérdida de 1'367.000 empleos, entre el primer semestre de 2019 y el primero de 2020. Como se mencionó anteriormente, la ciudad con mayor pérdida de empleo fue Bogotá, concentrando el 42% de los empleos perdidos (que suman 578 mil puestos), seguida por Cali con un 14% (185 mil) y Medellín con un 13% (180 mil), con lo cual, estas tres ciudades concentran cerca del 70% de la caída en los ocupados a nivel de las 13 áreas. En cuarto lugar se encuentra Barranquilla con un 6% y luego el resto de áreas con porcentajes que varían entre 3,5% y 1,1%. (Tabla 4 y Tabla 5)

Por sectores, el 62% de las pérdidas se dieron en el comercio, las actividades artísticas y de entretenimiento y en la industria, con comportamientos por ciudades más de tendencia homogénea que heterogénea.

Profundizando en el detalle, el comercio concentró el 25% de los puestos de trabajo perdidos, lo que equivale a una reducción aproximada de 347 mil empleos. Por ciudades, esta actividad, fue la más afectada en 6 de las 13 áreas y una de las más afectadas en el resto de las ciudades, excepto por Cartagena y Pasto, donde en Cartagena ocupó el cuarto lugar en afectación y en Pasto el séptimo lugar.

En segundo lugar, las actividades artísticas y de entretenimiento concentraron el 19% de la destrucción de empleo, con una reducción de 265 mil puestos, donde 9 de las 13 áreas incluyen a este sector como uno de los tres sectores con mayores caídas en la cantidad de ocupados.

Si siguiendo con este orden está la industria manufacturera, que englobó el 17%, de empleo perdido, con una reducción cercana a los 230 mil ocupados. Por ciudades, la industria tuvo disminuciones fuertes en un grupo importante de ciudades. No obstante, se desmarcan Bogotá, Cúcuta y Villavicencio, donde esta rama ocupó el quinto lugar en relevancia e Ibagué donde tuvo el sexto lugar.

Por otro lado, cabe anotar que Villavicencio y Manizales fueron las únicas ciudades donde la construcción tuvo un lugar preponderante al explicar la pérdida de empleos, siendo en Villavicencio el segundo sector de mayores pérdidas y en Manizales el tercero.

Entre los sectores con comportamiento positivo, se menciona que el único sector con generación de empleo fue el de electricidad, gas y agua, con un incremento de 45 mil ocupados, donde 11 de las 13 áreas registraron aumentos asociados probablemente a los cambios en los patrones de consumo de servicios públicos, debido al confinamiento. Entre otros aspectos positivos también se menciona que las actividades profesionales y técnicas mostraron un aumento destacado en Bucaramanga, con un incremento cercano a los 8.200 ocupados y en Bogotá con 7.000 (aprox.), sin demeritar que en Manizales y Barranquilla también hubo un comportamiento ligeramente positivo. Finalmente se menciona que la rama de alojamiento y servicios de comida tuvo un aumento cercano a 8.800 ocupados en Barranquilla, indicando que no fue la única ciudad con este comportamiento, pero sí la ciudad donde este registro fue el más fuerte.

### Comportamiento por género

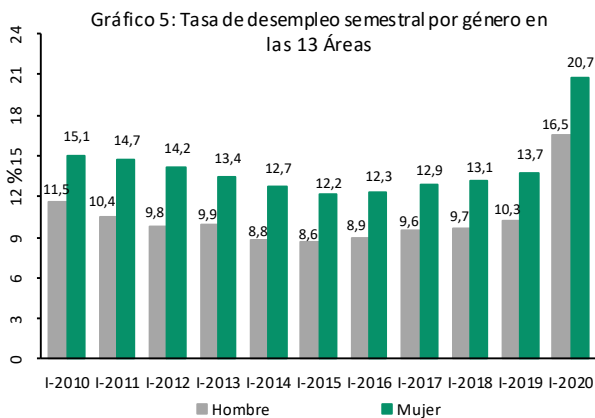
Por género, en el total general de las 13 áreas se observa un aumento más fuerte en el desempleo de las mujeres que en el de los hombres. Esta situación que es común a varias ciudades, pone además de frente la vulnerabilidad relativa de las mujeres frente a los hombres en el mercado de trabajo. De acuerdo con lo anterior, entre el primer semestre de 2019 y el primero de 2020, la tasa femenina de las 13 áreas aumentó 7,0 pp, en tanto que la de los hombres lo hizo en 6,2 pp. Así, las mujeres alcanzaron una tasa de 20,7% en el primer semestre de 2020, en tanto que la de los hombres fue de 16,5%. Como resultado, la brecha entre el desempleo masculino y femenino se amplió de 3,4 pp a 4,2 pp entre el primer semestre de 2019 y el primero de 2020. (Gráfico 5)

Por ciudades, 10 de las 13 áreas presentan un aumento en la brecha, lo cual implica que en ellas hubo un aumento más pronunciado en el desempleo femenino. Dentro de ese grupo las ciudades de mayor aumento en la brecha fueron Cartagena, Ibagué y Cali, donde el aumento de la brecha fue superior a los 2,3 pp. No obstante, la ciudad con la mayor brecha (por un amplio margen) siguió siendo Montería con un resultado de 9,7 pp en el primer semestre de 2020.

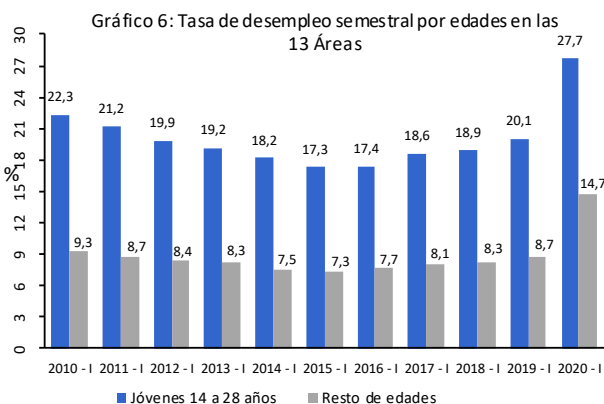
De otra parte se destaca que hubo tres ciudades con reducción en la brecha, a saber: Bucaramanga con una disminución de 2,3 pp, Medellín 0,9 pp y Villavicencio 0,6 pp. Al respecto, se destaca de manera especial el caso de Bucaramanga, que no solo fue la que más redujo su brecha sino que logró una “brecha invertida” de -0,1 pp, donde la tasa de desempleo de las mujeres fue mínimamente inferior a la de los hombres.

### Comportamiento por edades

Por edades, los jóvenes de entre 14 y 28 años, son en general la franja etaria más afectada por el desempleo, mostrando tasas de desempleo persistente y sensiblemente más altas que las de las otras franjas. Para dar un ejemplo, en 2019 el desempleo para esta franja fue de 18,9% en las 13 áreas, en tanto que la del resto de edades fue de 8,2%. Además, esta franja también tiende a ser vulnerable respecto a cambios en los niveles de actividad económica, como se



Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE



Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

Tabla 6: Tasa de desempleo en el I-2020

Ciudades	Jóvenes de 14 a 28 años	
	I-2020	Variación I-2019 -I-2020 pp
Ibagué	41,2	13,3
Manizales	32,1	13,1
Cartagena	26,7	12,1
Pasto	31,7	12,0
Pereira	26,2	11,3
Cali	29,8	8,9
Villavicencio	29,2	8,9
Cúcuta	33,2	8,3
Bucaramanga	26,1	8,3
Montería	30,1	8,1
Barranquilla	22,6	7,3
Bogota	26,9	6,5
Medellín	27,2	6,2

Fuente: Dane-GEIH, Cálculos: DNP-DEE

demuestra en las condiciones actuales, donde entre el primer semestre de 2019 y el primero de 2020, el desempleo joven aumentó 7,6 pp en tanto que para el resto de las edades lo hizo en cerca de 6,0 pp. (Gráfico 6) Igualmente, la caída en los ocupados entre la población joven fue de 17,5% en el periodo bajo análisis, siendo mayor a la caída de 12,8% que se observó para toda la población en el total de las 13 áreas.

Por ciudades, se observa que en todas las áreas, a excepción de Cúcuta, la tasa de desempleo joven aumentó más que la tasa general de la ciudad. En el caso de Cúcuta sucedió lo contrario, ya que la tasa joven subió 8,3 pp, siendo un aumento más bajo que el del total general de la ciudad (10,1 pp).

Por último, se menciona que las áreas con los aumentos más altos en el desempleo joven fueron Ibagué, Manizales y Cartagena, con incrementos superiores a los 12,0 pp, mientras que Medellín, Bogotá y Barranquilla tuvieron los aumentos más suaves, con incrementos inferiores a los 7,5 pp. (Tabla 6)

Respecto a los niveles, es preciso mencionar que en el primer semestre de 2020 Ibagué obtuvo la tasa más alta de desempleo joven (41,2%) después del fuerte aumento experimentado (13,3 pp). Por su parte, Barranquilla fue la ciudad con el menor desempleo joven con una tasa de 22,6%, seguida por Bucaramanga con un resultado de 26,1%

**GEIH:** Gran Encuesta Integrada de Hogares, realizada por el Dane desde 2007. Es la encuesta que indaga el estado de las variables asociadas al mercado laboral.

**Población en Edad de Trabajar (PET):** En las zonas urbanas, la PET comprende la población mayor a 12 años Se divide en población económicamente activa y población económicamente inactiva.

**Población Económicamente Activa (PEA):** Está conformada por las personas en edad de trabajar que trabajan o están buscando empleo. Se le conoce como la fuerza laboral.

**%PEATN:** Es la proporción de la PEA de las trece áreas respecto al Total Nacional.

**Ocupados:** Son las personas que durante el periodo de referencia se encontraban en una de las siguientes situaciones: i) Trabajó por lo menos 1 hora remunerada en dinero o en especie en la semana de referencia, ii) No trabajó en la semana de referencia, pero tenía un trabajo o iii) Es trabajador familiar sin remuneración y trabajó en la semana de referencia por lo menos 1 hora.

**Desocupados:** La población desocupada se puede clasificar en dos: i) Cesante: es la persona que habiendo trabajado antes por lo menos durante dos semanas consecutivas se encuentra desocupada buscando empleo y ii) Aspirante: es la persona que busca trabajo por primera vez.

**Inactivos:** Es la población en edad de trabajar que no participa en la producción de bienes y servicios porque no necesita, no puede o no está interesada en realizar una actividad remunerada. A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, inválidos, personas que nos les llama la atención trabajar o creen que no vale la pena trabajar.

**Tasa Global de Participación (TGP):** Es la relación porcentual entre la PEA y la PET. Este indicador refleja la presión de la población sobre el mercado laboral.  
 $TGP = (PEA/PET)*100$

**Tasa de Ocupación (TO):** Es la relación porcentual entre la población ocupada (PO) y la PET.  $TO = (PO/PET)*100$

**Tasa de Inactividad (TI):** Es la relación porcentual entre la población inactiva (I) y la PET.  $TI = (I/PET)*100$

**Tasa de Desempleo (TD):** Es la relación porcentual entre el número de personas que están buscando trabajo (D) y la PEA.  $TD = (D/PEA)*100$

**Coefficiente de Gini:** Es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de una región, en un determinado momento. Toma valores entre 0 y 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso y 1 indica que sólo un individuo tiene todo el ingreso.

**Sector Otras ramas:** Incluye los sectores de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca y de explotación de minas y canteras.

**Tasa de Informalidad por Seguridad Social:** Bajo el criterio de seguridad social, los informales comprenden a aquellas personas que siendo ocupados no cotizan a un fondo de pensiones y que no son afiliados, ni cotizantes de alguna entidad de seguridad social en salud. La tasa se calcula como:

$TI \text{ seguridad social} = (\text{Informales seguridad social} / \text{Total ocupados}) * 100$